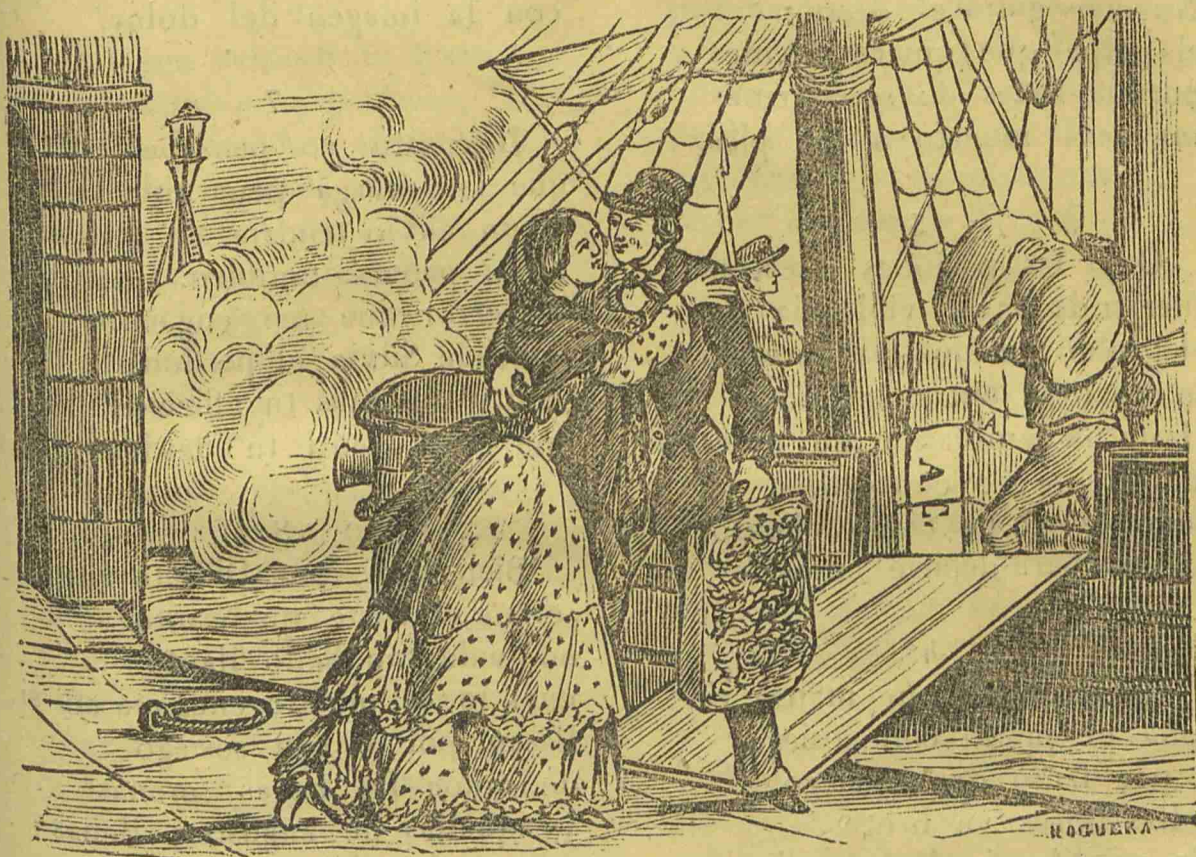


CANCIÓN NUEVA.



DESPEDIDA DE DOS AMANTES.

CORRESPONDIDOS

GORADINO Y SILVIA.

4

Ya llegó un instante fiero
Silvia de mi despedida
pues ya anuncia mi partida
con estrépito el cañon.

A darte el Adios postrero
llega ya tu tierno amante
lleno de llanto el semblarte
y de angustia el corazon.

2

Llega su objeto divino

habriéndome los brazos bellos
que si logro yo que en ellos
dulce acogida me des.
No conseguirá el destino
el golpe que quiere darme
porque antes de separarme
me verá muerto á tus pies.

3

O si las pasiones nuestras
fueran de igual violencia
el dolor de nuestra ausencia
se partiera entre los dos.
Hasta un semblante me muestras
indiferente, ó contento
cuando yo no tengo aliento
ni aun para decirte adios.

4

Murmullando un manso río
baña el prado con sosiego
y por fruto de su riego
bellas flores ve brotar.
Tu en silencio llanto mio
mi afligido pecho bañas
y de Silvia las entrañas
no consigues ablandar.

5

Mas que dices Silvia mia
con ese tierno suspiro
porque entre lágrimas miro
tus ojos resplandecer.
Cual nube que en claro dia
opuesta al Sol se desace,
y el balcon sus rayos hace
brillar el agua al caer.

6

En mi los lánguidos ojos
fijos con tanta ternura
sin faltarle la hermosura
falta á tu rostro el color.

Vas á abrir los lábios rojos
y el sentimiento los sella,
que en ti haya de ser tan bella
con la imágen del dolor?

7

Insensato yo pensaba
que la amarga pena mia
algun alivio tendria
si tu penaras tambien.
Al error que me engañaba
concede Silvia el perdon,
siento ya mas tu afliccion
que antes senti tu desdén.

8

Bien mio, por Dios te ruego
serena el triste quebranto
no vale tan bello llanto
cuando el mundo encierra en si.
Pasen por ti con sosiego
de amor las horas serenas
y aquellas de angustias llenas
que se detengan en mi.

9

En mi miserable, y triste
por el Cielo ha destinado
para suportar del hado
la bárbara crueldad.
No en ti que hermosa naciste
llena de un poder divino
para tener el destino
sujeto á tu voluntad.

10

Por el tendrás el consuelo
mientras que mi ausencia llore
de encontrar mil amadores
mas ha tu gusto que yo.
Otro á quien dispense el Cielo
la fortuna de agradarte,

R. 22.624

pero otro que sepa amarte
como yo te amo, no.

11

No me nemoró tu trato
ni tu semblante perfecto,
sino un simpático afecto
que tal vez nací con él.
Yo me figuré un retrato
de las gracias verdaderas
y conocí que tu eres
el original de aquel.

12

No suele en tierra caído
á un relámpago imprevisto
tan turbado é indeciso
el caminante quedar.
Como yo de amor perdido
al mirar tu bello rostro
pues luego á tus pies me postro
y te adoro á mi pesar.

13

Mas yo parto, ay Dios, mis penas
en la esplicacion no caben,
los Cielos solos las saben
que al fondo del alma ven.
Y vieron las horas llenas
de deliciosos recreos
que colmaron mis deseos
en los brazos de mi bien.

14

Ya las aguas blandamente
mueve afable ventolina
ya de la gente marina
se oye la confusa voz.
Ya del ancla el corvo diente
del fondo tenaz retiran,
todos á darme conspiran
una muerte muy veloz.

15

Ya con planta vacilante
piso la débil barquilla
pronto á abandonar la orilla
y á llevarme el gran bagel.
Silvia, á tu infeliz amante
en los últimos momentos
que funestos pensamientos
no le asaltan de tropel.

16

Conozco el dulce desquite
con que pagas mis ternezas
se me acuerdan tus finezas
tu cariño bien lo sé.
No hay prueba que no acredite
tu pasión en mi presencia
pero quien sabe en la ausencia
si sabrás guardarme fe?

17

Ese atractivo divino
de mi sumo bien orijen
tal vez los hados lo eligen
por principio de mi mal.
Y mientras yo ausente, y fino,
mi pérdida prenda lloro
los encantos que yo adoro
gozará un infeliz rival.

18

No, mi bien, no gloria mia
oh! no se lleven los vientos
esos tiernos juramentos
que el universo envidio!
Venzamos la tiranía
del tiempo, y de la distancia
con la invariable constancia
del lazo que nos unió.

19

Al salir el Sol brillante
al brillar poder sus luces bellas

al nacer luna y estrellas
estaré pensando en ti
No me apartaré (un instante
de esta idea encantadora
y tu entretanto traidora
ni aun te acordarás de mí!

20

A solas mi pensamiento
engolfado en esos mares
repasará los lugares
donde contigo me vi.
Entonces mi sentimiento
hará sensibles los bronces
tu mas que ellos dura entonces
ni aun te acordarás de mí!

21

Aquí vi sus perfecciones,
allá la juré mi dueño,
alli con lábio alagüeño
me dió el venturoso sí.
Tal vez estas reflexiones,
harán que el dolor me acabe
y tu entretanto quien sabe
si te acordarás de mí!

22

Llamaré instante de gloria
aquel en que ví tu gracia
y origen de mi desgracia
el punto en que la perdí.
Mil veces esta memoria

me hará renovar el llanto
y tu quién sabe entretanto
si te acordarás de mí!

23

Cuando solas se estén viendo
en el cielo las señales
con que asusta á los mortales
el Supremo Criador.
Oyese el tronar horrendo
en las cavernas mas hondas
y del mar las túrbias ondas
se levantan con furor.

24

Cuando impelido del noto
el soberbio martirreno
quiere desde su hondo seno,
las estrellas asaltar.
Y emplee el triste piloto
en vez de la ciencia el ruego
viendo ser su nave el juego
de la cólera del mar.

25

Entre los roncós clamores
de gente que atribulada
ante sus ojos la espada
de la muerte ven lucir.
Y pensando en mis amores
como en sosegada calma
Silvia, Silvia de mi alma
solo sabré repetir.

FIN.

BARCELONA.

Imprenta de F. Vallés, calle del Pino.
(Propiedad.)